

Camino al Santuario de Akita



Para llegar al Santuario de Akita hay que ir a Tokio y desde aquí trasladarse en un tren que tarda 4 horas en llegar a la ciudad de Akita, ubicada en el norte de Japón. Luego, partiendo de la terminal ferroviaria, un taxi demora 15 minutos para llegar al Santuario ubicado en la aldea de Yuzawadai, del pueblo de Soegawa.



Hoy viven 15 monjas en el lugar y pertenecen al Instituto de las *Siervas del Sagrado Corazón de Jesús en la Santa Eucaristía*. Tienen misa diaria, rezan el Rosario y hacen Adoración Eucarística. No tienen autorización para hablar de las apariciones.

Sor Agnes tiene 82 años y vive lejos del santuario. Sigue oyendo normalmente. El Padre Thomas Aquinas Yasuda, su director espiritual en tiempos de la visita de la Virgen

María y testigo de los hechos, tiene 96 años y está en un hospital lejos del lugar. Monseñor Ito ya falleció.

El santuario recibe 7.000 peregrinos al año. Además de la residencia de las monjas y otro recinto para recibir peregrinos, lo más importante es la capilla del lugar que sigue la arquitectura tradicional japonesa.



En la capilla está la estatua en madera que vertió lágrimas, sangró y desde la que habló la Santísima Virgen María. La estatua de los extraordinarios eventos, fue tallada por Saburo Wakasa, budista japonés, inspirándose en una imagen de “Nuestra Señora de Todos los Pueblos” y agregando rasgos japoneses al rostro. Tiene 3 pies de altura y fue esculpida de una sola pieza de madera de un árbol de Katsura.

El lugar tiene dos hermosos jardines llamados El Jardín de María y El Jardín del Cordero. También hay una vía crucis.

